



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

LICENCIATURA EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICAS

**ARTÍCULO ESPECIALIZADO PARA PUBLICAR EN REVISTA
INDIZADA**

**La importancia del contexto histórico para las bildungsroman
femeninas, una aproximación a la novela *La Plaza del Diamante* de
Mercè Rodoreda**

Que para obtener el título de:
Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas

Presenta:
Vanessa Estefanía Rico Lara

Asesora:
Dra. María América Luna Martínez

Toluca, Estado de México, 2022

**La importancia del contexto histórico para las bildungsroman femeninas,
una aproximación a la novela *La Plaza del Diamante* de Mercè Rodoreda**

**The importance of historical context for female bildungsroman, an approach
to the novel *La Plaza del Diamante* by Mercè Rodoreda**

Resumen: El presente artículo pretende dar una propuesta innovadora de estudio a lo analizado previamente sobre la novela de posguerra española *La Plaza del Diamante*, de la autora catalana Mercè Rodoreda, mediante la adaptación del concepto de novela bildungsroman *femenina*. Dado que la protagonista de la historia se enfrenta a una serie de escenarios que transforman su vida por completo, hasta que consigue decidir sobre su existencia y adaptarse al entorno tan complejo que se vivió en esa época por demás caótica para España, dejando claro que es de suma importancia el momento histórico para el desarrollo de los personajes inscritos en la novela. Porque que sin la variedad de sucesos que se sufren en la precariedad de la guerra como lo refleja el presente caso, aun siendo una construcción ficcional, no lograrían tener una evolución tan significativa las y los personajes de los relatos que se describen, dado que en todos influye el contexto inmediato en el que interactúan como entes sociales.

Además, las novelas de crecimiento femeninas se diferencian en gran medida de las masculinas, porque, las protagonistas de las novelas creadas a partir de este suceso histórico, al no poder salir de sus fronteras territoriales dada su condición de mujeres, recurren a una marca narrativa muy peculiar que es el fluir psíquico, que ocurre mientras realizan caminatas urbanas, solo de esta manera consiguen

autoconocerse, y reúnen la fortaleza suficiente para salir de los momentos tan sinuosos en los que el mismo transcurrir de la vida las emplazó.

Palabras clave: Contexto, Bildungsroman, femenina, posguerra española. mujeres, protagonistas.

Abstract: This article aims to provide an innovative study proposal to what was previously analyzed about the Spanish postwar novel *La plaza del Diamante*, by the Catalan author Mercè Rodoreda, adapting the concept of *female* bildungsroman novel. Since the protagonist of the story faces a series of scenarios that transforms her life, until she manages to decide on her existence and she adapted to the complex environment that was lived at that time, which was chaotic for Spain. Making it clear that the historical moment is one of the most importance items for the development of the characters inscribed in this class of novels. Because the variety of events suffered in the instability caused by the war, as reflected in the present case, the heroines and heroes of the stories described would not be able to have such a significant evolution, because the immediate context influences all of them, those who interact as social entities. Besides, female growth novels differ greatly from male ones, since the protagonists of the novels created from this historical event, unable to leave their territorial borders given their status as women, resort to a peculiar brand which is the psychic flow, through their evening walks, and only in this way they get to know themselves, and then, they gather enough strength to get out of the sinuous moments in which the path of life placed them.

Key Words: Context, Bildungsroman, Feminine, Protagonists, Spanish Postwar Period.

Introducción

En el artículo se estudia la novela *La Plaza del Diamante* (1962) de la escritora catalana Mercè Rodoreda, y se propone una perspectiva diferente a los estudios críticos realizados, ya que en las ocasiones en las que se ha publicado o investigado acerca de esta obra literaria, se realizó desde un corte socio histórico o de ginocritica, se pueden mencionar algunos textos críticos cuyas temáticas giran en torno a estas perspectivas de análisis, *Construcción del género y del espacio en La plaza del Diamante y La calle de las Camelias* (2009), se trata de un ensayo dirigido a la deconstrucción del binarismo de género dentro de la novela que aquí se analiza, por parte del autor Chung-Ying Yang. Por otro lado, el artículo *Soledad y maternidad en la Plaza del Diamante* (2008), donde Guiomar C. Fages analiza la novela de Rodoreda, desde la posición de la personaje en el mundo, encontrándose sola y además se enfrenta a una maternidad impuesta por su condición de género. Sin embargo, al estudiar esta novela se ha dejado de lado la serie de peripecias tan complejas que Natalia, la personaje principal de la narración, transige cómo ser individual, más allá de ser madre, esposa e hija, pasa series de hechos que al final la llevan a conocerse a sí misma, y a buscar su propio bienestar; es por ello, que se analiza la obra desde la perspectiva de *bildungsroman* o novela de crecimiento femenina. Por lo tanto, se examinan las experiencias que vivió, y los retos a los que se enfrentó, la personaje principal de la historia recordada, para demostrar si, efectivamente, se trata de una novela de crecimiento femenino o existe otra postura crítica sobre la cual basar el análisis literario de la obra.

Es importante tener presente en el desarrollo del trabajo el término *bildungsroman*, de origen alemán, acuñado por el teórico Karl Von Morgesten, aproximadamente a finales del siglo XVIII. Este concepto consiste en etiquetar a todas aquellas obras literarias que tienen en su diégesis rasgos particulares, tratándose de la vida de un personaje varón en su etapa de juventud, este protagonista se vuelve víctima de su entorno, dado que los ideales que posee no concuerdan con lo que dicta la tradición de la sociedad en la que se desenvuelve; es por ello que se ve obligado a emprender un viaje al exterior durante el cual logrará adquirir el conocimiento suficiente acerca de sí mismo y de cómo funciona el contexto donde mora, para finalmente adaptarse a dicho entorno. No fue hasta el siglo XX que comenzaron a descubrirse ciertos rasgos dentro de la literatura femenina.

Gracias a la lectura de múltiples textos nos hemos podido percatar de que la mayoría de las historias escritas por mujeres son protagonizadas también por una, generalmente la protagonista de cada historia pasaba por distintos tipos de situaciones que la llevaban a conocerse a sí misma y luchar por sus ideales para que fueran reconocidos, y de esta forma ser integrados al contexto donde se desenvolvían; a diferencia de las historias de los protagonistas masculinos. Ellas no se encontraban en la posibilidad de emprender un viaje al exterior y debían de adaptarse y crecer con las experiencias que obtenían a partir de su entorno, entonces, el fluir psíquico se convirtió en un rasgo de importancia, ya que ellas ,a través de este soliloquio interno, lograban autoconocerse y explicarse muchas de las situaciones de desigualdad genérica a las que estaban sometidas.

En este punto de la investigación se nota claramente que la ficción denunciaba los comportamientos machistas bajo los cuales se veían subyugadas. Además, no existía un sustento teórico femenino que consiguiera rescatar las distintas hazañas que libraban las heroínas para construir su propio destino.

Es menester hacer del conocimiento del lector que este tipo de creaciones surgen a partir de un contexto histórico complejo, en su mayoría de guerras o conflictos armados, es por ello que se vuelve difícil deslindar la Literatura de la Historia, en tanto la naturaleza hermenéutica de los textos literarios, pero es algo que se aborda a fondo en el desarrollo de este trabajo que pretende explicar y demostrar que la obra *La Plaza del Diamante* se trata de una novela de crecimiento femenina, proponiendo una línea de investigación distinta a las propuestas sobre las novelas *bildungsroman*, olvidando por un momento los postulados teóricos que tienen como centro de estudio a los personajes masculinos, para ser transformada en una revisión crítica desde la posición y perspectiva del personaje central, una mujer.

La temática *bildungsroman* ha sido bastante tratada al pasar de los años; desafortunadamente, desde la perspectiva femenina, no se ha logrado ahondar lo suficiente respecto al contenido. Por lo tanto, se utilizará como base teórica para el análisis literario, el concepto del teórico alemán Morgestern. Sin embargo, también es importante dar a conocer y utilizar como sustento los postulados teóricos investigadores que han sostenido opiniones destacadas sobre los tópicos relacionados con esta investigación, por ejemplo, María Ferrer Reyes (2018), desde su postura crítica en diversos artículos que abordan las diferencias entre la novela de crecimiento femenina y la masculina desde su génesis en la década de los años

ochenta, y de los cuales, pretendo rescatar la diferencia básica entre las mujeres y los hombres en sus particularidades genéricas “la categoría de género como construcción cultural, y tomamos en consideración ese eje de relaciones que se crean entre el individuo y la sociedad, existe un desequilibrio entre el espacio interaccional de la mujer y del hombre [...]” (Ferrer, 2018: 3). Parece ser lo más cercano para comenzar con la diferencia de los conceptos desde los más simples a los más complejos. Con anterioridad, se entendía, en la mayoría de los casos de una forma errónea, que cada género debe de cumplir con un rol específico en la sociedad, o al menos durante todo el siglo XX, los hombres eran los que salían a ganarse el pan cada día y las mujeres eran las que se dedicaban a llevar a cabo las tareas y cuidado del hogar, por ende, la protagonista de la novela al ser una mujer, desarrollándose en un mundo de hombres que además están en pleno desarrollo de un conflicto armado, se encuentra recluida en su hogar y al espacio donde tiene que ser mujer, más adelante hay un apartado en donde se habla acerca de la categorización que se tenía en ese momento para las mujeres.

La teoría feminista ayuda a explicar algunos sucesos que ocurren en la vida interior y exterior de la protagonista, puesto que al experimentar los acontecimientos cotidianos se configura la falta de equidad entre hombres y mujeres que tenían como consecuencia una forma de opresión latente y constante, ya que las mujeres estaban recluidas al espacio del hogar y bajo el mandato de la maternidad, rasgos que se pueden palpar hasta la actualidad, como podemos observar en el contexto que nos brinda Martín Gaité a través de su obra *Los usos amorosos de la posguerra* (2006) y también podemos observar todos estos comportamientos en las creaciones

literarias de la época. Los hombres siempre han poseído muchas más libertades que las mujeres, y en este tipo de construcciones culturales existen, esa clase de abismos tan latentes entre ambos sexos, se notan en el simple hecho de cómo se desenvuelven los personajes física, psicológica y emocionalmente.

Por otro lado, se retoman algunos conceptos de perspectiva teórica del artículo titulado *Tejuelo (2013)* de autoría del doctor López Gallego, quien explica la teoría *bildungsroman* desde las características específicas que la constituyen, por lo que sirve de base teórica del análisis comparativo formulado entre lo femenino y lo masculino.

La escritura de posguerra

La escritura de posguerra se sitúa durante el franquismo, es decir, posterior al conflicto armado que ocurre en España (1936 a 1939) y que culminaría en 1975 con la muerte de Francisco Franco. La literatura durante esta época se vuelve difusora de los acontecimientos sucedidos, ya que no había otra forma de comunicar lo que vivían los españoles dentro y fuera de su nación. Como si la escritura de posguerra se tratara de un ajuste de cuentas literario, con todo lo que le pasó a una generación, un ejemplo de ello fueron los exiliados, quienes realizaban una importante labor cultural, en su escritura se puede notar un claro resentimiento contra su nación y dentro de las fronteras de España se notaba una tendencia un tanto existencialista, como si se tuviera una visión desolada del mundo. Con clara razón, porque la etapa que estaban viviendo, no les dotaba de esperanzas ni ánimos para vivir, no se debe olvidar que el arte es un instrumento que comunica. Es por

ello que “La literatura, como forma de expresión artística, comunica de forma estética la riqueza, la complejidad y la miseria humana” (Buendía, 2006:11)

Muchos de los temas que se encuentran ficcionalizados en las novelas de las escritoras españolas de posguerra son totalmente verídicos, temas como la guerra, la orfandad, la ambición, la traición, la precariedad. Este es el patrón que siguen las creaciones de Carmen Laforet, Mercè Rodoreda, Carmen Martín Gaité, entre otras. “Estas escritoras irrumpen con fuerza y pulso firme en nuestro panorama, e imprimen a las diversas corrientes realistas del momento un sello muy peculiar.” (Rodríguez, 2014: s.p.). Incluso en su mayoría al ser obras creadas desde el exilio o el hambre por la guerra se tornaron hasta cierto punto como un diario lo que le ocurría a las escritoras y sus familias, dado que:

Algunas de tono autobiográfico dan muestra del infierno que se vivía por toda España, nos da un panorama de lo trastornada que estaba la sociedad por causa de la guerra civil. Ese mundo familiar devastado por la confrontación civil, escasez y la falta de perspectivas, desata su imaginación (De la Fuente, 2017: s.p.).

En una revisión detenida de la literatura española de posguerra se puede observar el resentimiento que tenían los españoles para con su nación y los textos en su mayoría respondían ante una cuestión histórico social. Sin llegar a construir historias falsas, ya que todos se plasmaban como individuos hasta cierto punto en sus ficciones, lo que me hace pensar en que al igual que el contexto histórico se vuelve sumamente importante para este tipo de creaciones, parecería que se tratan en algunos momentos de textos autobiográficos.

De acuerdo con la información obtenida del sitio web de la Real Academia de la Historia por Mercè Ibar (2018), Rodoreda fue una escritora que inició en este ámbito a raíz de su divorcio. Por lo tanto, al quedarse sola tenía que hacer algo para vivir y comenzó a escribir para la revista *Clarisme* en 1933; fue un proceso complicado, ya que para esa época no era común ver trabajar y salir adelante a las mujeres por sí mismas, un reflejo de la sociedad tan machista a la que se enfrentaban. Ese mismo año pasó a ser miembro de la Asociación de la Prensa de Barcelona. Tiempo después por trabajar para una revista y periódicos de izquierda tuvo que exiliarse en Francia donde fue perseguida por los nazis junto a su pareja Armand Obiols quien, a pesar de estar casado, mantuvo una relación larga con Rodoreda.

Su vida estuvo envuelta por dos guerras, la Civil española y la Segunda Guerra Mundial, ambos hechos la marcaron en lo más profundo y a través de su obra ella reflexiona acerca de la condición humana y dando pauta para que las mujeres expresen su experiencia de vida y rompan el silencio al que habían estado sujetas durante tanto tiempo: “Rodoreda es la voz de las mujeres de cada día, del mundo sencillo y vulgar por sumamente cotidiano, que la capacidad literaria de la escritora sitúa como heroínas que luchan, sin saberlo, por una libertad interior que no tienen.” (Nadal, 2019: s.p.) Tal es el caso de Natalia, la personaje principal de la novela aquí tratada, quien en todo momento expresaba su experiencia, pensar y sentir acerca de lo que vivía en su cotidianeidad, por ello, el fluir psíquico se vuelve tan importante en este tipo de narraciones, porque de esta forma podemos entender y entrever cómo va evolucionando la protagonista de la historia.

La literatura de posguerra escrita por mujeres es una labor digna de admirarse, ya que aun con toda la censura que se vivió durante esa época en España, ellas decidieron comenzar a narrar su parte de la historia, en vista de que necesitaban saber por lo que estaban pasando:

Una novela sobre aquellos tres primeros años de la posguerra: plasmar el retrato de una sociedad devastada en la que los jóvenes no se reconocían en los mayores y en la que estos arrastraban demasiadas rémoras. (De la Fuente, 2017: s.p.).

Aunque en ocasiones estas mujeres literariamente plasmadas pierden el sentido de la vida y quieren darse por vencidas, como en el caso de las esposas, que además de sufrir las penurias de la dictadura impuesta por Franco, tenían que sufrir la desgracia de ser maltratadas tanto sexual como físicamente por sus eventuales parejas, como lo denuncia la “Colometa” protagonista de *La Plaza del Diamante*:

Me enfade tanto que la cara me ardía. Me cogió por el cuello con una mano y me zarandéo la cabeza. Le dije que se retirase y que si no me hacía caso llamaría un guardia. [...] Y me dio un pellizco en la molla del brazo. Mientras me lo frotaba porque me había hecho daño de verdad. (Rodoreda, 1962: 17)

Y así como estos pasajes de violencia física, también los hay en torno a la sexualidad, se denuncia que en algunas ocasiones a pesar de poseer la etiqueta de esposas el acto sexual no era consensuado:

No hicimos noche de bodas, hicimos semana de bodas [...] Estaba sentada en un rincón, sin atreverme a mover, y al final dijo, si te da vergüenza desnudarte delante de mí saldré, y sino empezaré yo para que veas que no tiene importancia [...] En mi rincón, yo tenía un miedo muy grande y cuando él ya estaba dentro de la cama para darme ejemplo, como dijo, me empecé a desnudar [...] (Rodoreda, 1962: 27-32)

Estas mujeres después son abandonadas, ya que sus esposos eran convocados para incorporarse al frente de guerra y más tarde morir. Dejando a la deriva económica y social a su familia. Las mujeres trataban de hacer lo posible para sacar adelante a sus hijos, porque no solo ellas tenían necesidades, sino también sus pequeños, y se afirma “trataban de” porque las condiciones laborales para las mujeres eran demasiado dispares, incluso hasta la fecha. Tal es el caso de Natalia, protagonista de la novela de Rodoreda *La Plaza del Diamante*, quien conoce a su futuro esposo durante una fiesta en la famosa plaza del diamante es un joven que desde el inicio violenta su identidad cambiándole de nombre:

Colometa: Usted y yo bailaremos un Vals de puntas en la Plaza del Diamante... gira que gira, Colometa. Me le miré muy incómoda y le dije que me llamaba Natalia y cuando le dije que me llamaba Natalia se volvió a reír y dijo que yo solo podía tener un nombre: Colometa. (Rodoreda, 1962: 12)

Natalia es una jovencita huérfana de madre y que más tarde fue abandonada por su padre, la orfandad se hace presente en su corta vida, así que se ve obligada a casarse con Quimet. La señora Enriqueta quien funge como su figura de autoridad y confianza femenina le aconseja arreglar el matrimonio: “—haces bien en casarte joven. Necesitas un marido y un techo [...]” (Rodoreda, 1962: 32).

Entonces comienza a formar una familia con él, pero ella se siente enferma y en muy mal estado en cada uno de sus dos embarazos, Natalia no quería tenerlos y sintió todo el proceso de gestación ajeno a su cuerpo, se nota a sí misma deforme “se me hinchaban las manos, se me hinchaban los tobillos y ya solo faltaba que me atasen un hilo a la pierna y que me echasen a volar” (Rodoreda, 1962: 36).

Después de un tiempo Quimet muere durante una batalla, Natalia se siente desesperada, tanto que decide matar a sus hijos para después suicidarse, porque no tenían ni un pan que llevarse a la boca, a causa de que ella es despedida de su trabajo en el que se dedicaba a limpiar la casa de unos señores con mucho dinero:

Volví al comedor, me senté delante de la mesa, y con la uña, me puse a sacar las migas de pan viejas que estaban metidas en una rendija muy grande. Y pase un rato así. Hasta que llamaron y fui a abrir y era la señora Enriqueta con los niños que se pusieron muy contentos con las naranjas. [...] tenía en casa dos bocas abiertas y no tenía con que llenarlas. No se puede contar, lo tristemente que la pasábamos: nos metíamos temprano en la cama para no acordarnos de que no teníamos cenas. Los domingos no nos levantábamos para no tener nunca hambre. (Rodoreda, 1962: 37-45)

Más adelante en la novela Natalia, comienza a tratar a Antoni, el hombre que atendía la tienda de abarrotes cercana a su domicilio y él la salva de cometer tal atrocidad. Salen adelante juntos gracias a la ausencia de Quimet y Natalia por fin se siente segura y tranquila. Ella sale a caminar por las calles aledañas a la Plaza del Diamante para encontrarse y reconocerse libre y capaz de ser feliz nuevamente. Reafirmando con un grito liberador de todo su cruel pasado.

Dos puntos en común en la mayoría de las novelas creadas en la posguerra por mujeres son el desarrollo de las historias ya sea en la capital o en grandes ciudades industriales como Barcelona:

La novela de la posguerra española varada en Barcelona, una capital que, por su cercanía a la Europa, que combatía a la Alemania nazi, era el observatorio perfecto para registrar la lucha por la supervivencia, las idas y venidas silenciosas y los secretos que unos y otros ocultaban. (De la Fuente, 2017: s.p.)

El segundo punto es la forma tan peculiar de conducirse de los personajes femeninos que siempre están en búsqueda de un mejor presente, porque incluso en la vida real todos siempre buscamos salir ventajosos de las adversidades, como es el caso de Andrea, protagonista de la novela *Nada* de Carmen Laforet, es una chica que decide ir a estudiar a Barcelona, pero al no poseer una posición económica acomodada se ve obligada a llegar a la casa de su abuela, quién vive con el resto de su familia, encontrando de su nuevo “hogar” un lugar hostil donde solo se vive de prejuicios y violencia y que a diferencia de Natalia la protagonista de *La Plaza del Diamante*, no busca unirse a un hombre para sobrevivir. Porque es otro tipo de mujer, ella quiere estudiar en la universidad.

Todo ese panorama de decadencia social que se vivía en España, se ve reflejado en la diégesis de cada una de las historias que fueron creadas e inspiradas en esta época tan compleja, se debe tener en cuenta que en todo momento fuera poesía o narrativa, se hacía visible la necesidad de conseguir una mejor vida por parte de los personajes que radican en las páginas de dichas historias, así como sucedía en la vida real, los pobladores de las distintas ciudades o pueblos españoles se empeñaban en buscar una mejor vida para ellos y sus familias mientras la guerra ocurría y la dictadura se sostenía.

Entonces al encontrarse en búsqueda de mejores oportunidades los pobladores del ámbito rural, se trasladan a las grandes ciudades con la esperanza de salir adelante, un ejemplo claro de ello es la novela *Nada* de Carmen Laforet, lo violenta que era la convivencia entre la familia de la protagonista, la lleva a forjarse la necesidad de independizarse y es algo que al final logra. Incluso gracias a toda la búsqueda

interior que hace a partir del descubrimiento de lo que ella quiere, se convierte en una muestra de amor hacia ella misma y todo esto lo puede lograr gracias a su capacidad de resiliencia y a la amistad que logra concretar con Ena y su madre quienes la hicieron saber que no estaba sola, hasta el caminar la ciudad la llevaban a anhelar siempre lo mejor o por lo menos a darse cuenta de lo que realmente quería, ella solo anhelaba tener paz, no pasar hambre y sobre todo no estar atada a un hombre que la maltratara como su tío a su esposa o como padece Colometa.

El contexto inmediato se vuelve entonces muy importante para esta investigación, además de que es relevante de igual modo para las creaciones como lo son las novelas de crecimiento femeninas, sobre todo en esta época de la historia en particular, la Guerra Civil Española, fue un proceso bélico entre dos bandos, uno liberal llamado republicano y otro conservador, también conocido como sublevado. Por parte del lado liberal se buscaba instaurar una democracia republicana. De esta forma, se aboliría la dictadura militar debido a que se necesitaba un régimen que instaurara una ciudadanía donde se respetarán los derechos y garantías individuales de cada persona que habitaba España, porque era una necesidad abolir la pobreza y la desigualdad social por parte de sus pobladores, dado que, en múltiples naciones del mundo, las repúblicas que se habían logrado instaurar a principios del siglo XIX, estaban en pleno proceso de consolidación, tanto identitaria como económica.

De acuerdo con establecido en los testimonios y textos históricos el conflicto armado duró 3 años (18 de julio de 1936- 1 de abril de 1939) durante este periodo lleno de batallas, conflictos y múltiples discusiones se destaca un tema en particular,

el cual era la lucha de clases y enfrentamiento de dos ideas de lo que convenía ser una nación por y para los ricos o de lo contrario una nación que le perteneciera a la clase obrera, España estaba dividida en dos partes y muchas personas lamentablemente murieron debido a este enfrentamiento. Por lo que el arte que surge a partir de un contexto tan precario como lo es la guerra acumula tantos sentimientos y opiniones, porque crear arte puede ser considerado como un proceso catártico para externar las emociones que le genera al ser humano estar inmerso en esta clase de situaciones.

Los ideales femeninos de lucha contra el sistema represor heteropatriarcal estaban con el bando republicano, porque si los liberales ganaban, las mujeres adquirirían muchos derechos que las habrían beneficiado en su momento, como la oportunidad de votar, tener trabajo con un sueldo digno y acceso a la educación, sin embargo, al ganar el bando sublevado y cuando se instauró en Franquismo en España, todos estos derechos se esfumaron con la esperanza de tener una república donde fueran consideradas como ciudadanas con condiciones de vida similares a las de los varones. Todos estos ideales y lucha, se ven reflejados en *La Plaza del Diamante*.

Por otro lado, existen en esta época también las creaciones con tintes de liberación femenina, ejemplo de ello son *Lo raro es vivir* y *Los usos amorosos de la posguerra* de Carmen Martín Gaité (1987), ambos textos llenos de ideas que desarrollan la imagen de la mujer, además de ser una clara crítica los estereotipos bajo los cuales se tenían que someter las mujeres que vivían durante esos días.

Narraciones donde se muestra que la sociedad española es tan machista como algunas otras que se basan en el patriarcado, o al menos haciendo una

comparación entre la cultura española heteropatriarcal con la mexicana que se rige bajo el mismo orden, son muy similares debido a los lazos culturales que unen a estas dos naciones dada la conquista ideológica y cultural que estuvo vigente por tres siglos en la “Nueva España”. Gracias a estos contenidos se puede percibir cómo es que se construye la imagen de las mujeres a partir de la relación con los hombres y su sexualidad. “Ser mujer en esos tiempos era tener la identidad amputada y vivir subordinada al varón” (De la Fuente, 2017)

Estas lecturas dan cuenta de lo importante y difícil que fue vivir como mujer durante y después de la Guerra Civil española, ellas fueron sobrevivientes de guerra al igual que más de la mitad de la población de España. La mayor parte de la población española femenina se quedó en casa a trabajar arduamente durante la guerra, para sacar adelante a su familia, gracias a las largas jornadas mal pagadas a las que se enfrentaron día a día. E incluso durante la posguerra seguían al pie del cañón llevando alimento a sus hogares.

Cualquiera que no tenga a su alcance un libro de historia, puede documentarse acerca de lo que sucedía en esas épocas tan solo con dar lectura a las obras de estas grandiosas autoras, ya que todas las obras que surgieron durante esas décadas estaban ampliamente influenciadas por su entorno, no podían dejar de lado lo que estaban viviendo cada día.

Retomando la forma de vivir como mujer durante la posguerra a partir de ciertos modelos con base en la sexualidad femenina, las relaciones amorosas de la época o en su defecto el papel que desempeñaban dentro de la sociedad. Es importante

mencionar los tres tipos de mujeres que caracteriza Martín Gaité (1987) en su ensayo *Los usos amorosos de la Posguerra*:

1. La dama/señora: Ama de casa, trabajadora y líder de una familia huérfana de padre.
2. La señorita: Viuda de novio o prometido, que se queda soltera, pero es respetable.
3. La solterona: La abominable mujer quedada para vestir santos, pero dedicada de tiempo completo a los estudios.

Todas ellas mujeres de bien, sin embargo, “la solterona” era la más criticada por el sistema, ya que no podría existir mayor placer para una mujer, que el de casarse, dar a luz y cuidar de su hogar. Situación que no precisamente les interesaba a todas las mujeres, incluso en el texto se menciona a “la mujer ideal” la cual consideraba a su pareja masculina como “la valla protectora que defiende su ingenuidad de las asechanzas del mundo”. (Martín, 2009: 26-28) Esta es una acepción que debería ser rechazada por completo, porque las mujeres eran tratadas como desconocedoras del mundo que les rodeaba, según el pensamiento machista. Las mujeres no podían hacer frente a las asechanzas del mundo. Todas debían de poseer ciertas características para ser consideradas como valiosas y en ese sentido pudieran adquirir un “buen marido”. En la mayoría de los casos debían ser cultas, manteniendo un perfil bajo porque sus maridos tenían que mostrarse intelectualmente superiores a ellas; tampoco debían ser llamativas ni vistosas, aunque físicamente, tenían que manejar a la perfección el arte de llamar la atención y la coquetería sin parecer atrevidas. Todas estas características podían ser

aprendidas en escuelas específicas para convertir a las “señoritas” en futuras madres y esposas ejemplares.

Incluso existía una “Sección femenina”, encargada de educar obligatoriamente a las mujeres en los quehaceres del hogar, cómo cocinar, coser, tejer; todo ello para preparar a la “mujer muy mujer” que se esperaba fuera una buena madre, esposa y creyente de la iglesia en el futuro. Todo esto acompañado de sumisión, paciencia y obediencia, características esenciales para toda mujer española de la época.

De acuerdo con el contexto que nos otorga Carmen Martín Gaité en su libro *Los usos amorosos de la posguerra (2006)*, podemos vislumbrar que la sexualidad también jugaba un papel importante dentro de la sociedad española del siglo XX, dotaba de digno o no al género masculino o femenino en sus respectivos y particulares casos. Era bien visto que un hombre llegara sexualmente experimentado al matrimonio, puesto que esto era signo de su virilidad, porque los llevaban a iniciarse como hombres a las casas de citas (situación que aún en la actualidad es un rito para algunas comunidades del mundo), pero en el caso de una mujer era completamente lo contrario, se debía llegar pura y casta hasta el altar, en caso de no ser así, se consideraba tanto a su familia como a ella, deshonrados ante la sociedad, así que el valor de las mujeres se asignaba según su experiencia sexual.

Todos estos estereotipos que las mismas mujeres se han encargado de deshacer y luchar en contra de ellos lamentablemente siguen presentes hasta el día de hoy, sin embargo, todas estas lecturas sirven para dar cuenta de lo mucho que se ha avanzado y así darles una vida digna a las generaciones siguientes. Las escritoras

de posguerra son un claro ejemplo de lucha continua para conseguir lo que tanto deseamos como lo es la libertad de expresión, porque con este movimiento de escritura durante y después de la Guerra Civil se hizo un ejercicio de conciencia mediante el cual las mujeres defendieron su postura ante el sistema patriarcal español.

El *bildungsroman* femenino

El término *Bildungsroman*, que es el aceptado por la mayoría de los autores, fue acuñado por el filólogo por Karl Johann Karl Simon Morgenstern en 1803 y el éxito del vocablo se debe, a Wilhem Dilthey en 1870, quien lo utiliza para denominar un corpus de novelas que se iniciaría con la obra de Goethe. Entonces, este concepto es utilizado para hacer referencia a un género específico de la narrativa alemana “se identifica por mostrar una evolución en el personaje protagonista a lo largo de sus páginas. Igualmente es distinguido como novela de formación o novela de aprendizaje” (López, 2013: 13) Después de un detenido análisis a las características de esta teoría, nos podemos dar cuenta que van enfocadas en su mayoría a un personaje masculino, quien es poseedor de la libertad que un personaje femenino no tiene. “Se utiliza este término para denominar un tipo de novelas en las que se muestra el desarrollo físico, psicológico, moral o social de un personaje generalmente desde la infancia hasta la madurez.” (López, 2013: 53)

Por ejemplo, el desarrollo que tiene Natalia pasando por distintas etapas, quedando profundamente marcada por la vida tan cruel desde su niñez:

 Mi madre muerta hacía años y sin poder aconsejarme y mi padre casado con otra.
 Mi padre casado con otra y yo sin madre, que sólo había vivido para cuidarme. Y mi
 padre casado y yo jovencita y sola en la Plaza del Diamante (Rodoreda, 1962: 5)

El periodo durante el cual la madre del personaje femenino principal muere y su padre se casa años después dejándola en el olvido, “el héroe es un adolescente o un niño habitualmente en situación de indefensión” (López, 2013: 65). Pasó también por su etapa de adolescencia y juventud temprana siendo esposa de su agresor y madre de dos, un niño y una niña. Luego se convierte en la cabeza de la familia tras la muerte de su marido y finalmente tras una serie de severos acontecimientos como el hambre, la soledad y estando al borde del suicidio, se vuelve una mujer plena al darse cuenta de que contaba con la fortaleza suficiente para darse la oportunidad de comenzar una vida plena acompañada de un hombre que será su cariñoso y fiel amante con el cual podrá compartir la dicha de ver crecer a sus hijos de la forma que ella siempre quiso, en un hogar lleno de amor y múltiples comodidades como vestido, calzado y comida.

Después de múltiples lecturas de textos, escritos por mujeres españolas, basados en la guerra y posguerra, descubrí que bien podrían ser considerados como textos apegados al canon de la literatura de crecimiento, dado que, a pesar de ser personajes femeninos, se enfrentan a sus propias pruebas. Y que en algunos puntos difieren de las libradas por los héroes masculinos, atravesando un camino de precariedad, errores y obstáculos internos para alcanzar un proceso exitoso de

maduración, además de adaptarse a su entorno. Aquí la única diferencia que radica entre los relatos donde el personaje principal es un varón, es que las mujeres dado el contexto en el que se encuentran insertas no poseen la misma capacidad de movilidad que los hombres para realizar ese característico viaje del que se valen este tipo de creaciones para llevar a un autoconocimiento provechoso tan esperado por parte del o la protagonista de cada historia.

A diferencia de los personajes varones, ellas viajan en su interior. En las calles aledañas al sitio donde se desenvuelven, insisto sobre este tópico porque las mujeres no poseen las mismas libertades que los hombres, al menos no en la época en la que está inspirada la novela, visibilizando en todo momento el yugo masculino bajo el cual se tienen sometidas a las mujeres. Incluso a las protagonistas de los libros.

Entonces que el protagonista cuestione la forma en la que vive y su existencia misma, al ser un punto esencial de la novela de crecimiento, la historia los empuja a realizar este viaje, separándose de su entorno o contexto donde viven cómodos. De esta forma se obligan a buscar respuestas para obtener el cambio que tanto están esperando para forjar su identidad. Esto en el caso de los personajes masculinos, pero las personajes se valen de su fluir psíquico, como si hicieran una especie de viaje interior después de una situación estremecedora que las lleve a cuestionarse si realmente merecen vivir de esa forma. El estarse repensando constantemente como mujeres, recreando escenarios de paz en su mente e incluso formulando posibles soluciones para los problemas que aquejan su día a día.

Las novelas de crecimiento femeninas poseen características diferentes a las masculinas, ya que en las variadas diégesis hay rasgos cualitativos que se vuelven esenciales para lograr identificar que los personajes masculinos y femeninos experimentan realidades completamente diferentes, dado el contexto en el que se insertan, porque no poseen las mismas oportunidades y menos en el momento histórico en el que se inspira la novela de Mercè Rodoreda. Ya se ha mencionado con anterioridad, la diferencia radica sobre todo en que las mujeres se encuentran recluidas al espacio del hogar y los hombres poseen la libertad de salir de sus fronteras.

Un claro ejemplo es que las protagonistas femeninas tienden a tener una resolución más conflictiva, dado dicho contexto, porque ni siquiera en la literatura mujeres y hombres poseen las mismas posibilidades de desarrollo, las heroínas no realizan el viaje icónico al exterior, ellas transitan dentro de sus propias fronteras corporales a través del pensamiento y la cavilación filosófica. Así, se encaminan a su autoconocimiento, y es indiscutible que cada historia es incomparable. Cada heroína tiene distintas nociones del mundo y de lo que precisa, como sucede también en la vida cotidiana, donde cada individuo tiene su cúmulo de experiencias y un horizonte de expectativas, por ende, cada personaje busca las herramientas que requiere y las usa para construir el mundo diegético que mejor le acomode.

Generalmente, este tipo de novelas se creaban para el público masculino con el fin de dejar una enseñanza para la vida cotidiana, darles una lección de adaptación a la sociedad. Por otro lado, existía la novela rosa o folletines para las mujeres, esto

con el fin de educarlas para la vida de una forma más sentimental y fundamentalmente para ser madres y esposas.

Resulta esencial realizar una aclaración acerca de las diferencias que existen entre las novelas de crecimiento femeninas y masculinas, ya que, a pesar de que ambos tipos de creaciones se centran en desarrollar física, psicológica y sentimental a los protagonistas de la historia, no transcurre dicho cambio de la misma forma, los hombres logran salir de su medio y zona de confort territorialmente, a diferencia de las mujeres dadas las restricciones que les impone el contexto social machista de la época, como lo fue el conflicto civil armado en España, ellas viajan en su interior y su discurso interno las ayuda a enfrentar los procesos a los cuales se ven sometidas.

El contexto histórico bajo el cual están inscritas este tipo de novelas se vuelve fundamental y como todos los análisis existentes de este texto se enfocan a la crítica social o la observan desde la óptica sociohistórica como se apuntó al inicio de esta investigación, además de unos cuantos estudios diseñados bajo la perspectiva de la ginocrítica. En este análisis también se rescata el contexto, pero desde una perspectiva diferente, básicamente se utiliza porque todas las personas nos enfrentamos a situaciones cotidianas que nos llevan a aprender y crecer, así sucede también con los personajes, como si se tratara de un reflejo del yo del escritor, al ser exiliados, perseguidos o presos políticos durante movimientos sociales tan complejos como lo fue la guerra civil española se nota el proceso al cual se enfrentaron los escritores al ver a su patria en conflicto.

Tal es el caso de Mercè Rodoreda, una escritora española que refleja en sus obras lo sucedido durante la guerra y posguerra civil española, haciendo que sus protagonistas, mujeres, se enfrenten a situaciones cotidianas que las lleven a crecer y enfrentarse a su entorno.

Es importante mencionar que las novelas en general, ya sean de crecimiento, femeninas o masculinas, no se pueden apartar de su contexto específico y de un momento histórico y no porque los textos sean realistas o se trate de testimonios o relatos vivenciales, esto sucede porque fueron inspiradas en cierto momento histórico.

Principalmente porque todo el arte es una reconstrucción de momentos, lugares, objetos o historias de sujetos que tienen o tuvieron lugar en la realidad y los recodifican a través de la literatura; lo anterior, en estricto sentido con el postulado aristotélico acerca de la creación artística, que es una mera reconfiguración del entorno donde se desenvuelven o inspiran los escritores o artistas en general. Por lo tanto, el arte como concepto es una significación de la realidad, gracias a este tipo de creaciones artísticas logramos razonar muchos de los procesos por los que atravesamos como sociedad para llegar hasta tal punto de evolución. Es por ello que se hilvanan los hechos históricos, en este caso de la Guerra Civil Española, con el discurrir de la novela, creando un diálogo en contrapunto entre ambos universos.

Al acercarse a estas autoras, los interlocutores se pueden dar cuenta de lo silenciadas que estaban las voces femeninas antes y que hoy en día ya hacen ruido, aunque todavía no es suficiente. Incluso es una pena buscar en la red o en las bibliotecas acerca de la posguerra o la guerra y encontrar solamente autores

españoles masculinos que hablan acerca del tema, sobre todo que se reconozca este movimiento histórico tan trascendental para sociedad española, gracias a los ideales de hombres, cuando las que también lucharon fuerte para mantener de pie al país desde sus trincheras, fueron las mujeres. Dando de comer a los hambrientos, curando a los heridos, trabajando para sacar adelante la economía y sobre todo educando a los pequeños para que no se repita la misma historia.

Además de su condición femenina, la guerra les imposibilitaría aún más convertirse en las mujeres que ellas soñaban y por otro lado les será casi imposible alcanzar sus metas, ya que deberían de adaptarse a la moral de la sociedad patriarcal, para de esta manera encajar, formando una familia, y educando a los niños.

Las protagonistas de las novelas de posguerra inician un viaje interior, para después de todo un proceso de remembranza y búsqueda de sí mismo, se pueda dar paso a una transformación, consiguiendo desarrollarse y madurar a través de recuerdos, vivencias y monólogos internos, todas estas son características de una clásica novela de crecimiento.

Bajo ciertos rasgos generales y después de una indagación al respecto del estudio de la obra de la escritora Mercè Rodoreda, se concluye que *La Plaza del Diamante* ha sido estudiada y vinculada con el contexto español de guerra y posguerra, incluso ha sido tratada conforme las características de una novela de crítica social o desde la ginocritica, sin embargo, hasta el momento no se ha localizado algún artículo, tesis o postulado que analiza la novela como una *bildsungsroman* femenina. La literata española se convirtió en un parteaguas muy importante para la sociedad catalana en general, y creadora de un grito fuerte y determinado por la lucha a favor

de la igualdad y equidad entre los dos géneros que se reconocen en la literatura occidental, desde esta trinchera luchó en contra de las limitaciones impuestas por el patriarcado español e incluso el discurso misógino del General Franco.

Por lo que las posturas, sumamente interesantes de los críticos de la escritora han ido hacia un destino distinto al propuesto en esta investigación, es decir, no se ha analizado *La Plaza del Diamante*, bajo el postulado feminista de la narrativa *bildsungroman*, debido al proceso de maduración de la protagonista de dicha novela, enfocado como una prueba que la vida le impone para liberarse de las circunstancias que agobian a la protagonista, Natalia, y que limitaban su desarrollo interior y exterior, así como las interrelaciones personales.

Circunstancias como su orfandad, su joven matrimonio y la agresión física y sexual que vive cada día, la muerte de su esposo en el frente de guerra, así como la pobreza y el hambre a las que se enfrenta, y desde donde, con la novela catalana como base, puedan darse características del *bildsungroman* femenino como una propuesta de crítica literaria que amplíe el panorama, en lo posible, de los estudios sobre mujeres creadoras, y asimismo, permita continuar avanzando en esta querrela constante contra los abusos, los acosos y la violencia cotidiana que provocan las expresiones machistas, y así mantener la búsqueda de la igualdad de oportunidades para la sociedad en general, pero mucho más respecto a la mujer, que a lo largo de la historia, ha sido violada, maltratada, sobajada, vulnerada y quebrantada, entre muchas otras cosas más, que son las cuales, como sociedad, tenemos que difuminar de forma inmediata.

Una característica esencial del personaje principal es su soledad, debido a la forma en la que la vida le ha marcado, no encaja del todo en la sociedad y decide relegarse “Una soledad entendida como esencia del adolescente. Si la búsqueda de ese lugar en el mundo adulto se caracteriza por una diferenciación del modelo que hay que seguir, el protagonista del bildungsroman se queda solo.” (López, 2013: 66) Un ejemplo de ello es cuando Natalia sale de trabajar y va con su amiga a la fiesta que se lleva en la explanada de la Plaza del Diamante:

Yo no tenía ganas de ir a bailar, ni tenía ganas de salir [...] Y porque conocía a la Julieta, que no tenía miedo a trasnochar y que igual le daba dormir que no dormir. Pero me hizo acompañarla quiera que no [...] (Rodoreda, 1962: 4)

López (2013) hace un listado de las principales características del *Bildungsroman*, a partir del catálogo bien definido que el teórico Dilthey (1905) subraya:

1. El protagonista es un personaje joven, generalmente varón.
2. El personaje principal comienza su formación en conflicto con el medio en el que vive.
3. Este tipo de novelas no contemplan la muerte del héroe y suelen terminar en su final feliz.
4. La narración se articula en función de un viaje espiritual o a las afueras por parte del protagonista.
5. El personaje principal termina por convertirse en un personaje totalmente diferente.
6. El héroe es generalmente un niño o adolescente en situación de indefensión.

Incluso este régimen patriarcal se puede notar en la clasificación y caracterización de este tipo de narraciones, pero afortunadamente existe una subclasificación de esta clase de novelas *Female bildsunroman* donde el fin principal del personaje femenino es luchar por el derecho de existir y sobrevivir con las limitaciones que la sociedad patriarcal le impone.

Esto también se puede observar en la narrativa de *La Plaza del Diamante*. Esta novela narra en primera persona la historia de Natalia, una jovencita como muchas otras de su época tendrá que enfrentarse a situaciones y escenarios que la llevarán hasta el borde del abismo emocional, porque Natalia irá presenciando la muerte de sus seres queridos, pasará hambre y tratará de sacar adelante a toda costa a sus hijos esto generará en ella un cambio radical en su psique y persona, llegando a la recuperación de su vida entera lo que traerá consigo la absoluta paz interior para ella después de todo lo que sufrió. Esta novela bien puede ser un retrato de alguna mujer que vivió durante la Guerra Civil española y que sobrevivió a ella para posteriormente vivir toda la etapa tan cruda que fue la posguerra, a pesar de todas sus vivencias logró sobrevivir.

Haciendo recurso del monólogo interior Mercè Rodoreda desarrolla a este personaje de tal forma que será en todo momento quien transmita sus sentimientos, miedos y aspiraciones. Natalia todo el tiempo se está narrando a sí misma y esto hará que genere recuerdos, ficcionalice su propia historia, lo cual le ayudará a reconocerse.

Una de las características de las novelas de posguerra española escritas por mujeres es que las historias suceden en las grandes ciudades, por lo tanto, son

sitios donde las protagonistas luchan contra las normas y tradiciones. En estos lugares se encontrarán solas con sus pensamientos y adquirien de una u otra forma su autonomía, aunque sea a un lado de una pareja que las acompañe en el viaje de crecimiento idealmente, como es el personaje de Antoni el tendero en la vida de Natalia, un acompañante que posee unas características sumamente peculiares, es sobreviviente a la guerra, dueño de su propio negocio, soltero y carece de falo debido a una herida de guerra, lo cual es bastante simbólico, porque no puede yacer con Natalia, situación que a ella siempre le incomodó desde que estaba con Quimet, así que no tenía que preocuparse más por eso, por lo tanto se acompañaban sentimentalmente.

La Colometa encuentra un refugio en ese personaje, “Me costó levantar cabeza, pero poco a poco volví a la vida después de haber estado en el hueco de la muerte.” (Rodoreda, 2008: 77) Antoni se convierte en su amuleto de la suerte, ella ya no se siente apresada por su cruda realidad, la heroína se dio cuenta de su opresión y quien mejor para salir del abismo que alguien que pasaba por lo mismo, perder el mayor signo de masculinidad por excelencia, lo convirtió en un relegado social que también debía adaptarse al modelo falocentrista en turno. “He de añadir que no puedo fundar una familia porque por culpa de la guerra soy inútil” (Rodoreda, 2008: 79) Ambos sirvieron como la pieza clave que les ayudaría a encajar en la sociedad de su tiempo. Antoni le pide matrimonio a Natalia y así ambos cumplirían con ese estándar de formar una familia como la sociedad lo demandaba, sin sentirse forzados, haciendo a un lado el ambiente hostil y deprimente que en algún momento les nubló los sueños y las esperanzas.

La Colometa finalmente no está sola, tiene un compañero de vida y una figura que pueda ayudar en la crianza de sus hijos, pero lo más importante es que se acompañan desde su individualidad, esto les permite ser libres y sentirse cómodos a pesar de sus malas experiencias, después de vivir situaciones traumáticas como la guerra, la violencia y el hambre lograron descubrirse, aceptarse a sí mismos como eran en realidad “la guerra y el hambre les habían desarrollado el entendimiento más aprisa” (Rodoreda, 2008: 81)

A partir de eso Natalia se dio la oportunidad de abrir su vida y unirse al otro sin alguna atadura. Conseguido gracias al autodescubrimiento y el amor propio, situaciones que tomaron tiempo, cruzando por un camino lleno obstáculos que al final la dotaron de fructíferos aprendizajes que utilizó para crecer como nadie más lo hizo.

Una vez que Natalia da cuenta del abismo en el que se encuentra, se reconoce vulnerable y de esta forma puede trazar cuenta de la evolución que hace falta para salir de abismo en el que se encuentra. El lector es testigo de la lucha de una mujer incansable, golpeada a cada momento por la realidad tan trágica que le ha tocado vivir, y que a pesar de todo ello encuentra la fuerza interior para seguir luchando y transformar todos esos pasajes negativos en un impulso que la llevará a salir de la oscuridad.

Todas estas circunstancias marcan las pautas del proceso de maduración de Natalia, dicho proceso se inicia una vez que ella se da cuenta de la atrocidad que estuvo a punto de cometer, el querer asesinar a sus hijos y suicidarse para dejarse de sentir asfixiada por toda la problemática que ha envuelto su vida desde muy

pequeña, todas sus experiencias las retoma para buscar una forma digna de vivir, la Colometa quiere salir adelante y sentirse plena.

La búsqueda de identidad propia para Natalia es un proceso difícil y lleno de obstáculos a cada paso del camino, la autora la somete a toda una serie de situaciones que la llevan a límite y al mismo tiempo le niega cualquier tipo de apoyo, esto debido a que no tiene más personas en el mundo que a sus hijos, hasta que conoce al tendero. Esto hace que al final la novela se llene de optimismo, debido a que la Colometa, por fin encontró a un compañero de vida que la ayudará a salir adelante y ambos se sostendrán hasta el final de sus días.

La protagonista se encuentra totalmente transformada, sus dificultades la han cambiado por completo para bien, aunque pasó tiempos amargos, hambre, soledad. Su mayor éxito consiste en haberse liberado de ese yugo opresor y de la influencia paralizadora de la orfandad y la violencia psicológica y física que ejercía Quimet en ella. Natalia representa el deterioro, el desgaste moral y físico de la sociedad española de posguerra, dando a notar la decadencia y el abismo en el que cayó España al instaurarse Franco en el poder.

Ese regreso a la *Plaza del Diamante* la libera, por medio de un grito que se convierte en el símbolo de su libertad, ya que estuvo silenciada y relegada toda su vida, ahora su voz hacía eco, ella era visible e importante al menos para los miembros de su familia. Algo que le hacía falta a España también y ese proceso libertador estaba por venir.

REFERENCIAS

De La Fuente, I. (5 de 03 de 2017). "Escritoras de posguerra españolas" recuperado de: <https://www.elindependiente.com/opinion/2017/03/05/escritoras-posguerraespejo-espanolas.epoca/>

Fages, G. C. (2008). Soledad y maternidad en La Plaza del Diamante. *Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid.*

Ferrer R., María "El Bildungsroman femenino: análisis de la novela de formación Un karma pesante" *Acta Scientiarum. Language and Culture*, vol. 40, 2018 Universidade Estadual de Maringá, Brasil Disponible em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=307458305004>

Gallego, J. A., EcuRed. (2006). Obtenido de EcuREd: [https://www.ecured.cu/Guerra_civil_espa%C3%B1ola_\(1936-1939\)](https://www.ecured.cu/Guerra_civil_espa%C3%B1ola_(1936-1939)) EcuRed. (2006). EcuRed. Obtenido de EcuRed: [https://ecured.cu\(Guerra_civil_espa%C3%B1ola_\(1936-1939\)\)](https://ecured.cu(Guerra_civil_espa%C3%B1ola_(1936-1939))).

Galego, J. A., España en el Siglo XX (1900-1978). (1991). México: Biblioteca Iberoamericana.

Ibar, M. (2018). *Real Academia de la Historia*. Obtenido de Real Academia de la Historia: <https://dbe.rah.es/biografias/4576/merce-rodoreda-i-gurgui>

Josefa, B. G. (2006). *De mujeres, palomas y guerra: gritos y silencios en la Plaza del Diamante de Mercé Rodoreda*. Sao Paulo.

Martín Gaité, C. (2006). Usos amorosos de la Posguerra española. Barcelona. Anagrama.

Nadal, M. (07 de diciembre de 2019). "Mercé Rodoreda y Maria Aurèlia Capmany: escritoras catalanas que rompieron silencios", recuperado de: <https://semanal.jornada.com.mx/2019/12/07/merce-rodoreda-y-maria-aurelia-capmany-escritoras-catalanas-que-rompieron-silencios-4760.html>

Olga, B. (2009). La angustia de ser mujer en el Bildungsroman femenino: Varsavsky, Boullosa y Grandes. *Dialnet Unirioja*.

Play, A. (2019 de abril de 2019). La Guerra Civil Española. Barcelona, España.

RODOREDA, M. (1962). La Plaza del Diamante. Barcelona. Edhasa